



¿QUIERES CAMBIAR EL CURSO DE TU VIDA?

Ensayo por Hortensia De la Torre

Muchos quieren cambiar el curso de sus vidas sin la responsabilidad de la decisión. ¡**Eso**, es imposible! La responsabilidad consciente o inconsciente del nivel físico, mental y espiritual en que estamos, es solamente de nosotros mismos.

Hay **tres factores** principales que influyen en nuestra decisión [la de cambiar o la de no cambiar]. El **primero es el apego**. - ¿Lo tienes o no lo tienes? - Muchos quieren cambiar pero no quieren decidir y por lo tanto se lo dejan a Dios, no sabiendo que Dios está en nosotros mismos. No quieren decidir, por el apego a lo que creen es permanente e imperecedero. Pero todo cambia, todo termina, nada es permanente, lo único estable, infinito, percedero y permanente es El Absoluto/Dios/la Energía Divina, tu propio "Yo"/tu identidad divina. Tu apego a un estado imaginario fijo de felicidad te hace ver lo que no existe—que la felicidad verdadera está fuera de ti, en algo que no eres tú y que crees o deseas poseer.

El **segundo factor** que interviene en la decisión es **la fuerza de voluntad**—¿La tienes o no la tienes? —Supongamos que ya decidimos cambiar para lo que creemos es lo mejor y más correcto. Ahora bien, ¿tenemos la fuerza de voluntad o lo que yo llamo la disposición permanente de proseguir por ese camino? Esa fuerza de voluntad es imprescindible para lograr el cambio. Puedes pensar que has encontrado la respuesta, pero si no pones en práctica el resultado de tu conclusión, es imposible llegar a la meta.

El **tercer factor es la certidumbre** de haber hecho lo correcto. — ¿La tienes o no la tienes? - Esa certidumbre es **la intuición** de haber hecho lo debido, de sentirse apoyado por el divino, que realmente es él que ha tomado la decisión a través de ti como instrumento. Y el saber, que pase lo que pase, Él, está a tu lado, o mejor dicho, en tu corazón, dirigiéndote, aunque no lo oigas, ni lo sepas, o ni siquiera te des cuenta de ello. Esa intuición se transforma en



devoción cuando comprendes tu verdadera realidad. La unión indestructible entre TÚ y ÉL.

¿Tienes o no tienes estas tres características? Si las tienes, sigue tu camino, en paz, creciendo hacia el goce imperecedero y el deleite permanente, que es la Unidad. Si no las tienes, un solo consejo te puedo dar si me lo permites y deseas oírme; piensa, medita y no sigas haciendo decisiones que tendrán cada vez más y más consecuencias. Al fin de cuentas, nada es bueno ni malo, es la intención con que lo haces. Si la intención es egoísta las consecuencias serán desastrosas. Si la intención es altruista, las consecuencias serán mejores. Pero, de todas formas serán consecuencias, karma acumulado. ¡Esa es la Ley de la Causalidad, y así son los resultados! ¿Es eso lo que quieres? O, ¿deseas la liberación, la amplitud de espíritu, el vivir en ÉL? El niño juega hasta que se hace adulto. Si es jugar lo que deseas, ahí tienes para rato. Hay un dicho popular que lo describe muy bien y dice, "Nada es verdad ni es mentira, todo es según del color del cristal con que lo miras."

Hortensia De la Torre

Enero del 2000

Desempolvando los archivos viejos

